

Santiago, junio del 2000

Patricia:

A diferencia de Martín, yo no respondo a los críticos vía *Cartas al Director*, no polemizo con ellos ni los descalifico.

Así como hay algunos que escribimos, pintamos, hacemos cine, teatro, música o danza, hay otros que nos critican. Está bien. Cada cual escoge su bando.

Y si comento tu crítica, no es porque me haya sentido agraviado como escritor, porque prácticamente no haces mención a esa parte del asunto. Es más, presumo que mi escritura es tan convincente en su hiper coloquialismo, que te hizo pensar que Martín no era un personaje de novela sino una persona de carne y hueso. De hecho, tienes de él más o menos la misma opinión que tenía la Jose (aunque su rencor era comprensible, porque un día lo había amado y era natural que se sintiera un poco frustrada al darse cuenta que Martín era sólo *un gentil burgués más interesado en autoanalizarse que en sobrevivir laboralmente* ).

Sólo así puedo entender tanta rabia, sobre todo si, según tu propia afirmación, mi novela es *ingenua y pseudo transgresora*. Está claro que, al menos para ti, fue tremendamente transgresora y que su ingenuidad te caló hondo y en una parte que te dolía.

A lo mejor podríamos juntarnos un día a tomarnos una cerveza y a conversar acerca de eso, por cierto que no en un boliche *top* de los 80 en Bellavista, sino en algún lugar *top* de los 90, tal vez en un pub en el barrio Suecia - General Holley o en El Bosque.

Si te interesa, comunícate conmigo en Planeta.



Desiderio Arenas (a) *el chere*